

## TEORIA ONDULATORIA DE LA HISTORIA.

**Prof. Desiderio Biró.—Librería y Casa Editora de José Menéndez, Bdo. de Irigoyen 186, Buenos Aires. 1936.**

Conocíamos una teoría ondulatoria del cosmos, sustentada por el Captain Simms de la marina militar de los Estados Unidos. Se trata ahora, como el autor ampliamente lo explica, en el prefacio del folleto de 128 páginas en el que desenvuelve su tesis, de formular una ley histórica, de índole biológica, teniendo en consideración que “los orígenes de las manifestaciones de la vida anímica son del mismo orden que los de la vida corporal”.

Ante todo, el Prof. Biró declara que existe una periodicidad fija—trescientos sesenta años—en la vida de las naciones para que éstas completen un ciclo que abarca una época de prosperidad y otra de decadencia. Toma como ejemplo típico a los nómades mongoles del Asia Central y por los datos de la historia de la China y de otros estados periféricos a la mencionada región esteparia, sostiene que, efectivamente, cada trescientos sesenta años se presenta un renacimiento de vitalidad en esas hordas, produciéndose entonces una expansión invasora. Revisa también, en apoyo de su teoría, la existencia de la misma China, del Japón, Roma Clásica, Inglaterra, España, Alemania. En lo que se refiere a Francia, manifiesta que ese país está sujeto a dos periodicidades, que corresponden, respectivamente, a la raza germana invasora y a la céltica más antigua propietaria del suelo, coincidiendo el momento de máxima prosperidad de una de ellas con el de mayor decadencia de la otra. Carlomagno, Luis el Gordo, Carlos el Victorioso, Napoleón representan etapas de apogeo del núcleo nórdico de la población francesa. Clotario el merovingio, Hugo Capeto, Felipe el Hermoso, Luis XIV aparecen en los años de adelanto de la rama gala. Hace parecidas consideraciones con respecto a Hungría, habitada por ávaros y magiares. En lo que se relaciona con la amalgamación de las razas, el autor, como no puede ser menos, reconoce a Sudamérica como el más interesante campo de observación para la aplicación de su teoría y expresa, para el futuro, su propósito de investigar en él.

Hasta aquí el folleto referido se ocupa de la cimentación empírica o comprobación histórica del sistema, entrando, inmediata-

mente, a estudiar la base científica del mismo. Para esto, de antemano, sienta el postulado de que, en promedio, la vida sexual en el hombre es de cuarenta años y en la mujer de treintiseis, por lo que cada trescientos sesenta años se habrán sucedido, desde el punto de vista de las facultades genésicas, diez generaciones femeninas y solamente nueve de varones. Deduce de ello, conforme a las leyes de Mendel sobre la herencia y a las observaciones de Morgan respecto al cruzamiento de las especies, que se va realizando un desplazamiento de ciertos caracteres en los componentes del grupo étnico, a causa de que intervienen en la transmisión de dichos caracteres más generaciones de mujeres. Sostiene, asimismo, el autor que, con motivo de la diferente duración de la actividad sexual, se produce, dentro del citado período de trescientos sesenta años, lo que se llama un cruzamiento hacia atrás, en los cuales, según las aludidas observaciones de Morgan en las moscas del vinagre, aparecen en la generación resultante los caracteres de los antecesores machos con los que se comenzó el experimento. Cree que al efectuarse esta clase de cruzamiento en el agregado humano reaparecerán en la mayoría de los individuos las cualidades sobresalientes de sus antepasados y como esta circunstancia, según llevamos dicho, se presenta después de trescientos sesenta años, ello explica el fenómeno del crecimiento y prosperidad que entonces ocurre.

El nombre de "teoría ondulatoria", que bien podría ser de "teoría sinusoidal de la historia", aplicada a esta curiosa tesis, proviene del gráfico representativo de la existencia de cada pueblo, con sus períodos de prosperidad y decadencia, si en un sistema de coordenadas perpendiculares, medimos el tiempo en el eje de abscisas y en el de ordenadas la potencialidad nacional.

Como habrá notado el lector, estas curvas ascendentes y descendentes se confunden con los cursos y ritorsos de Vico y el fatalismo histórico que se preconiza recuerda el spengleriano, hoy ya tan demodé, aunque, por una parte, este Sino tenga un fundamento biológico y, por otra, no se trate de ciclos culturales cerrados y diferentes, pues el trazo geométrico "ondulatorio" sigue tan solo el devenir indeterminado de períodos de auge y abatimiento en las naciones o conjuntos raciales.

T. C.